

HISTORIA

Heroínas medievales

La profesora Janina Ramírez reconstruye el pasado a partir de herramientas como el carbono 14 y los resultados de excavaciones

ALEXIS RACIONERO RAGÚE

En la nueva era que vivimos, la narración histórica está en permanente evolución. Aquella vieja historiografía basada en datos que se acumulaban de forma cronológica, ha quedado en desuso. Historiar es hoy un ejercicio de inventiva curiosidad muchas veces transcultural e interdisciplinario, basado en cuestionar lo establecido para hallar nuevos puntos de vista.

Esto es lo que hace la profesora de Oxford y locura de la BBC, Janina Ramírez en su libro *Fémína*. A partir de la alternancia de herramientas de investigación como el carbono 14 y los resultados de diversas excavaciones arqueológicas, con evidencias artísticas, teológicas, históricas o literarias.

Desde ellas, la autora construye un fascinante relato de mujeres que habían sido olvidadas dentro del discurso histórico tradicional, eminentemente masculino.

Así aprendemos que Ethelfleda fue la última señora de los mercios. Hija de Alfredo, un rey también reivindicado en la nueva historia actual por haber plantado cara a las tropas vikingas en Inglaterra, tal y como narra la conocida serie *Vikings*. Ella fue capaz de defender la ciudad de Chester reforzando las murallas, plantando cara a los vikingos, cuando se unieron a las tropas danesas en el 907 d.C.

Ethelfleda se autoproclamó como la reina que ostentaba toda la autoridad sobre los sajones. Igualmente, en Estocolmo, se descubrió en torno al año 2007 que el famoso guerrero de Birka, era en verdad una mujer. Todo porque estaba rodeada de objetos masculinos. Tras extraer y analizar muestras de ADN, la historia vikinga tuvo que asumir que una fémína pudiera ser enterrada en lo alto de un promontorio como una líder y guerrera.

En el libro que se articula desde figuras arquetípicas como artistas y mecenas o impulsoras o agitadoras, también descubrimos que el famoso tapiz de Bayeux fue tejido por mujeres y que éstas fueron importantes como mece-

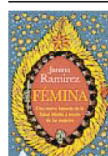
nas y promotoras de arte. En él se narra la historia de la derrota del rey inglés Harold ante los invasores normandos en el 1066. También aparecen figuras como la batalladora Hilda de Whitby que eligieron unirse a los monasterios, ascendiendo posiciones como abadesas hasta poder tomar decisiones trascendentes sobre la nueva iglesia emergente. Algunas como la princesa Lofthus, no quedaron registradas en la historia, pero el descubrimiento y estudio de un medallón en su tumba la devolvieron a la vida.

Tal y como relata este libro, hoy la historia puede ser algo parecido a una investigación detectivesca. La curiosidad es el motor que impulsa querer saber la verdad y en el caso de la mujer, es fácil augurar que muchas y dignas heroínas fueron silenciadas por la historia tradicional.

Janina Ramírez cuenta en la introducción que el empoderamiento de la mujer empezó en el siglo XX, con el movimiento sufragista que dio voz al "movimiento sexo". Entonces, se viró la mirada hacia una idealizada Edad Media, con algún arquetipo tan esencial como Juana de Arco, la heroína andrógina que encarnaba el lema de "hechos no palabras". Desde William Morris a John Ruskin fueron muchos los que buscaron en la Edad Media los valores para contra restar los males de la industrialización, pero se obvió el rol de la mujer que quedó relegada al papel de *femme fatale* como demuestra el simbolismo con las distintas versiones de Salomé.

Pese a que *Fémína* se centra en un contexto marcadamente anglosajón, acierta en tocar ciertos temas de interés histórico como el catarismo, rescatando el famoso sitio del castillo de Montsegur, en el Ariège, para emplazar a la mujer dentro de este popular relato histórico. La herejía cátara tuvo también a sus mujeres como Arnaude o Esclaramunda. Todas ellas tuvieron una visión de la espiritualidad que la iglesia trató de negar.

Obvia decir que relatos históricos como éste son necesarios. Esta nueva historia de las mujeres en la Edad Media, se lee casi como una novela por capítulos. La recomendación es dar la oportunidad a una lectura lenta y minuciosa, para degustar los detalles y el proceso de investigación que va saltando entre el tiempo narrativo del presente en la investigación, y la narración de los hechos del pasado. /



Janina Ramírez
Fémína
Ático de los Libros
464 páginas
29,90 euros

Un banquete medieval, en una ilustración del siglo XIX

// Libroscopio

El estilo Cabutí



ANTONIO ITURBE

Núria Cabutí es la consejera delegada de la división en lengua castellana (y catalana) de Penguin Random House. Con sus 50 editoriales (su última adquisición ha sido Roca Editorial) está al mando de la venta de 40 millones de libros al año, de 1.300 empleados y un catálogo con 39 premios Nobel. En un mundo masculino de alta dirección ella ha introducido el estilo Cabutí: poco protagonismo personal, ningún alboroto, mucha negociación y confianza plena en sus equipos, que trabajan con mucha autonomía. Por sus despachos los conoceréis: el suyo es funcional, eficiente, ordenado, sin sofá para echar la siesta y con ventana a la calle para no aislarse del mundo.

de venta, tocar el libro, verlo, leer la contra y descubrir. ¡Mejor que en la librería no hay ningún sitio para esto!

¿Preocupada por la inteligencia artificial?

Estamos estudiando qué aplicaciones puede tener. Es verdad que la inteligencia artificial va a ser una herramienta poderosa en estos años, pero nosotros creemos en la inteligencia humana. Si todo se va convirtiendo en estándar, el valor de la creatividad va a ser aún más importante.

¿Un caballo de batalla para el próximo curso?

El Supply Chain, la cadena de suministro, es un tema tenso; la gente quiere tener las cosas cada vez más deprisa. Es



Núria Cabutí, en una terraza del edificio Penguin Random House

Me han dicho que eres muy deportista.

¡Es una leyenda! Me gusta ir al Pirineo o ir al mar, estar al aire libre y hacer alguna excursión, pero de gran deportista, nada. No soy como nuestro escritor noruego Jo Nesbø, que cada vez que viene a promocionar un libro tenemos que llevarlo a escalas.

Este curso en Penguin Random House ha habido cambios. Se marchó Markus Dohle como jefe de jefes tras la operación fallida de la compra en Estados Unidos de Simon & Schuster, y se situó como jefe provisional Nihar Malaviya...

Él es el CEO que coordina internacionalmente y está muy centrado en EE.UU. Tenemos muy buena relación. Forma parte del equipo que ya estaba trabajando en Penguin y lo conozco hace muchos años. Nos llevamos muy bien y todo fluye. En la mecánica de trabajo no ha habido nada disruptivo.

Llama la atención que un grupo poderoso como el tuyo, que podría fichar a quien quisiera, promocioe a gente de la casa...

Esta es una empresa donde se potencia mucho la emprendeduría. A los directivos se les acompaña, se les impulsa y eso hace que haya una cantera de gente preparada. Es un modelo que al trabajador le dice que cuentan con él.

Este año se ha hablado menos de Amazon. ¿Ya no atemoriza al sector? Durante la pandemia, debido a las restricciones, dio un salto cuantitativo importante y ahora ha vuelto la vida a la normalidad. Se ha quedado como un canal más, con su importancia, claro. Pero nos damos cuenta, en España y en el mundo, que la gente quiere ir al punto

/"Todo el papel que utilizamos viene de fuentes sostenibles, y trabajamos con tintas vegetales"

mu importante llegar rápido al librero para que llegue lo antes posible al lector que lo demanda. Vamos a seguir invirtiendo mucho para mejorar la cadena de suministro, desde la impresión a la distribución.

¿Y alguna preocupación?

Nos preocupa la sostenibilidad. Es un tema en el que estamos muy comprometidos y queremos mejorarlo. Todo el papel que utilizamos viene de fuentes sostenibles SFC, estamos trabajando las tintas para que sean todas vegetales y todos los plastificados los hemos cambiado para que los libros sean totalmente reciclables.

Llevas más de una década con muchas responsabilidades. ¿Qué ha sido lo mejor?

Lo bonito de estos años es que hemos dado la importancia que se merece a la lengua hispana en un grupo alemán de alcance internacional como Bertelsmann, que considera ese mercado uno de sus puntales. Y para mí ha sido muy importante que hayamos acompañado a tantos autores en su vida profesional de escritores y ponerlos en contacto con la máxima audiencia posible.

Se te ve animada...

Estoy animada. Ilusionada. Al final, es un sector que está siendo estable y es maravilloso poder editar contenidos tan distintos. Me siento orgullosa de pertenecer a este mundo de los libros.